



Grupo de becarios del taller de radio, en 1989. El autor del artículo está en el centro, en la fila superior.

Testimonio

El CIESPAL cambió para bien mi visión profesional

Juan Carlos Peña Gutiérrez

*Boliviano, comunicador social, docente universitario
y ex becario del CIESPAL.
jucape@mail.com*

Corría el año 1989 y estaba en el último semestre de la universidad. Daba mis primeros pasos como productor radiofónico y reportero de calle, en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Con 21 años de edad apliqué y fui seleccionado para participar, entre el 6 de marzo al 7 de abril de ese año, en un

Los seminarios de diez semanas fueron una experiencia inolvidable para los becarios del CIESPAL, se aprendía haciendo, viviendo y conviviendo con América Latina.

Curso - Taller sobre "Producción de Programas Informativos para la Radio" en CIESPAL.

Mi naciente vida profesional daba un impresionante giro al llegar a Quito, como aprendiz de radio, para vivir una de las experiencias de capacitación profesional más ricas y memorables que me ofreció una visión renovada de como producir para la radio, pues tuve la oportunidad de conocer y aprender de verdaderos "apóstoles" de la comunicación radial, aquellos que "evangelizaban", que traían la "Buena Nueva" radiofónica.

Allí compartí con compañeros profesionales de diferentes radios latinoamericanas que participaron en el curso: Carlos Wagner (Chile), Luis Carlos Alencar (Brasil), Irving Berlín (México), Cristina Corrales y Rubén Carranza (Bolivia), Carlos Ochoa, Patricia Robalino y Fernando Veintimilla (Ecuador), William Calderón, Maritza Garrido (Colombia), Nancy Alarcón y Roxana Delgado (Perú). Con ellos intercambiamos valiosas prácticas de vida laboral y sobre todo muchísimas experiencias en lo relacionado a la "integración regional latinoamericana", el conocimiento del otro, de su cultura, de sus costumbres, de su idiosincrasia.

Tanto al inicio como en la finalización del curso, estuvieron presentes Luis Eladio Proaño y Asdrúbal de la Torre, por aquella época, director y subdirector de CIESPAL respectivamente. Ellos permanecieron en constante diálogo con el grupo. Me impresionó que pese a sus recargadas labores se daban un tiempo para compartir con los becarios.

Las primeras semanas de estudio y práctica eran un deleite, al escuchar las experiencias y los sabios consejos de Walter Alves(+), siempre con el cigarrillo entre sus dedos, uno de los mejores pedagogos que he conocido y del cual he adquirido, mi pasión por la enseñanza y su

inigualable método "aprenda con una sonrisa".

Él nos explicaba cómo el "oído ve", que la palabra se "hace vida" y que hay que saber escoger la "vestimenta apropiada" (formato radiofónico) para el "asunto escogido" (temática del programa de radio). Sin lugar a dudas, todos nos beneficiamos de su sabiduría, al conocer cómo debía ser la medida de un buen programa a través del INCRA y la manera en que se debe escribir un buen guión para radio.

Una de las tantas prácticas con Walter era contar "historias con sonidos". Allí disfruté del famoso "rincón de sonidos" o también llamado en CIESPAL como el "Gabinete del Doctor Caligary". Mis siempre recordados amigos Francisco (Panchito) Ordóñez, Luis Paredes y Armando Grijalva, grandes profesionales de la radio, se encargaban de introducirme a ese fantástico y maravilloso mundo de platos, vasos, cornetas, campanas, juguetes fuera de uso, escaleras que no llegaban a ningún lado, cubos de basura y estuches de micrófonos, que juntándolos hacían las veces de sonido de puertas de auto, etc. La imaginación corría a raudales. No era necesario hacer grandes gastos en discos con efectos de sonidos porque podíamos producirlos y de mejor forma.

Legó el tiempo de conocer más en profundidad los géneros informativos y la elaboración de noticieros para la radio y allí los maestros fueron Edgar Jaramillo, jefe de Formación Profesional, en ese entonces; Jorge Merino, reconocido periodista e investigador, y Fausto Jaramillo, en esa época jefe del Departamento de Radio. De ellos reconocí su gran experiencia en el periodismo, su capacidad de análisis crítico, su profundo compromiso con la enseñanza y capacitación y, por supuesto, su amistad sin condiciones.

El método de trabajo era sostenido y eficaz con cortas exposiciones seguidas de discusiones y

sendos trabajos prácticos, individuales y grupales; discusión en pequeños grupos y la escucha crítica y creativa de algunos modelos.

Para producir los noticieros, debí salir a la calle a realizar entrevistas, grabadora en mano, conociendo así en ese tiempo la vida y obra de los personajes de la vida política, social y cultural de Ecuador. Es decir, aprendí a hacer noticieros, viviendo la noticia, saboreándola desde la misma fuente, redactándola para la radio y contándola al oyente. Hicimos un buen equipo de noticiero con mi compañero y colega chileno. Fue espectacular.

Pero no todo era estudio y práctica radiofónica, nunca me podré olvidar de aquellos paseos de fin de semana junto a mi amigo Manuel Román (trabajaba en CIESPAL) y todo el grupo de becarios por la Mitad del Mundo, por el maravilloso Otavalo (todavía guardo con cariño sus sombreros), la Virgen de El Panecillo, el Quito Colonial, el Quito Moderno, los preciosos museos e iglesias, el Convento de San Francisco, el Palacio de Gobierno, el bellísimo Parque de La Carolina por el que cruzábamos talón, planta y punta (caminando) cuando íbamos y veníamos del hotel hacia CIESPAL y viceversa; además de otros lugares de la noche bohemia que tuve la oportunidad de visitar.

Otro de los grandes recuerdos es haber conocido al Señor Embajador (1988-1989) de Bolivia en Ecuador, Eduardo Olmedo López Muñoz(+); escritor y dramaturgo, secretario privado por más de 20 años de Víctor Paz Estenssoro.

Ya en las últimas semanas del curso, llegó desde Holanda un personaje ícono de la radio mundial que me introdujo al mundo de la entrevista, el reportaje y la revista informativa. Con su estilo inconfundible, José Zepeda, actual director del Servicio Latinoamericano de Radio Nederland Wereldomroep, ha marcado mi manera de hacer radio. Su forma pausada, metódica y siempre firme de comunicarse a través del micrófono, sus siempre atinados comentarios, sus amplios conocimientos de la actualidad, del medio y de la producción radiofónica hizo carne en mi trabajo en radio. Dicen los entendidos que se aprende mucho mirando a personas que saben hacer su trabajo,

por eso tuve la oportunidad de observar a "Pepe" Zepeda, aprovechando una reunión de la Coppal (Conferencia Permanente de Partidos Políticos para América Latina) en el mismo CIESPAL, realizando entrevistas a Rodrigo Borja, ex presidente del Ecuador; al comandante Tomás Borge, hombre fuerte del Frente Sandinista de Liberación Nacional, y al Padre Juan Vives, gran sembrador de la cultura de la paz. Las dos últimas entrevistas fueron extraordinarias en cuanto a fondo y forma en su realización.

Gracias a sus enseñanzas, atesoro todavía entre mis archivos de audio una entrevista de semblanza a uno de los grandes pintores de América y el mundo: Osvaldo Guayasamín. Fue una enriquecedora experiencia pues antes, durante y después de la entrevista, seguí las precisas indicaciones de "Pepe" teniendo como resultado un trabajo muy ameno, con mucha información nueva y con una gran apertura del maestro para contestar a cada pregunta que le formulé.

Una de las curiosidades comentadas por este notable artista, fue el primer viaje que realizó a Bolivia en el año 1945 por tren, desde Buenos Aires. Cuenta que, al pasar por un pueblito, observó uno de los espectáculos más enternecedores y violentos que había visto en su vida: un cóndor amarrado al lomo de un toro en una lucha brutal. Me comentó que esa experiencia le inspiró pintar uno de los cuadros más importantes llamado "El toro y el cóndor".

Posterior a la entrevista y con varias en mi haber, aprendí a trabajar el reportaje, un formato no muy presente en nuestras radios, con el que se quiere documentar y describir hechos y acciones de interés para el oyente, caracterizándose por su actitud informativa.

Con mis colegas colombianos producimos un formidable reportaje sobre la ciudad de Quito, con entrevistas a los reconocidos historiadores Ricardo Descalzi y el padre franciscano Agustín Moreno. Finalmente y con el material elaborado durante el curso, nos ocupamos con el mismo grupo, de elaborar una muy interesante revista informativa en la que se hizo gala del humor, noticias, entrevistas y buena música.

Fueron tan interesantes estos programas, que tanto la entrevista a Guayasamín como el reportaje a la ciudad de Quito, fueron difundidos y muy comentados por el mundo cultural en Santa Cruz de la Sierra, a tal punto que tuvieron que ser repetidos en varias oportunidades, debido al gran número de llamadas a la radio solicitándolos.

Es importante indicar que para la grabación de todos los programas que se realizaron en el curso, se contaron con las máximas comodidades que se deben tener en una radio. Estudios con una excelente acústica, micrófonos de óptimo rendimiento, grabadoras reporteras de cinta abierta (para la época las mejores), mezcladoras de primer nivel, grabadoras de altísima calidad y por supuesto gente muy capacitada en el puesto de grabación. Además de la siempre imponente infraestructura de CIESPAL con aulas especialmente diseñadas para la enseñanza.

Ahora, la pregunta que me imagino usted se realiza al terminar de leer esta experiencia es: ¿Cuál ha sido el resultado de este curso? ¿Fue provechoso?, ¿Sirvió de algo en mi vida profesional?

Mi respuesta es: "Claro que sí". La experiencia CIESPAL cambió mi visión profesional porque me sirvió para volar como águila en el mundo de la radio.

Los conocimientos adquiridos fueron replicados en varios seminarios a los que asistí en calidad de conferencista y sobre todo en la Educación Superior en la Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra (UPSA), en donde fue catedrático titular por más de 10 años. Allí dicté las materias "Fundamentos de Radiodifusión" y "Taller de Programas de radio",



Participantes al Curso Internacional de "Producción de Programas de Radio" organizado por CIESPAL en colaboración con Radio Nederland. Al evento que duró 10 semanas (4 de febrero 12 de abril) asistieron representantes de Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala, Nicaragua y México.

Archivo de revista CIESPAL

cumpliendo la tarea formativa por el gran entusiasmo que adquirí de mi amigo y maestro Walter Alves (+).

De la misma forma, tiempo después de asistir al curso, fui nombrado Director de la radio a la que representé y en la que puse en práctica mis conocimientos, y logré que fuera una de las radios *top* de la época, por la calidad de sus programas tanto en el contenido como en lo técnico, constituyéndose en el semillero de excelentes productores de radio.

Para concluir, quiero aprovechar estas últimas líneas para felicitar a todos los que han trabajado y trabajan actualmente en CIESPAL por toda la labor de investigación, reflexión, enseñanza y pensamiento comunicacional que rompió paradigmas a lo largo de sus cinco décadas de funcionamiento que se cumplen este 2009.

El Reconocimiento a CIESPAL es totalmente merecido, dado que todos los que hemos pasado por sus aulas, nos hemos convertido en sus Embajadores, llevando a esta institución en nuestro recuerdo y en nuestro corazón.

